

# Juegos y juguetes

Quizás unas rápidas pinceladas acerca de los valores sociales que predominan sirvan como introducción, presentación y justificación del tema que nos ocupa.

No descubrimos nada nuevo al afirmar que esta sociedad es competitiva, insolidaria:.. que lo importante es ascender en la escala social, ser más importante como sinónimo de más rico, más sabio... siempre ser por encima de los demás y si es necesario, pisando a los demás.

Ahora bien, todo lo anterior no se verbaliza como valores reivindicables, muy al contrario, son valores verbalmente denostados. Pero, no nos equivoquemos, ese discurso "oficial" que defiende la solidaridad, la tolerancia, tiene escasa correspondencia con las actuaciones reales. (¿Qué mejor discurso solidario con las y los inmigrantes que la derogación de la Ley de Extranjería?).

Y si el discurso, las ideas expresadas verbalmente, conforman la personalidad de los individuos, qué duda cabe que un elemento con mayor peso aún en esa conformación son las actuaciones, las actitudes, las imágenes subliminales, los comportamientos cotidianos. Y más todavía en las primeras edades, donde el aprendizaje por imitación cobra especial relevancia.

Así pues, la mayoría de los elementos educacionales -y el juego, y los juguetes como mediación, es, uno de los elementos más importantes- van a reforzar, con sus contradicciones a veces, la formación de individuos competitivos, insolidarios... o, por el contrario, personas cooperadoras, solidarias, creativas...

El papel que enseñantes, educadores, padres y madres podemos cumplir en el fomento de juegos y juguetes, en la línea del refuerzo de valores sociales positivos, cobra especial relevancia.